

LOS FESTEJOS TAURINOS EN LA CIUDAD DE VALENCIA (ESPAÑA), DURANTE LOS SIGLOS XIV Y XV

BULLFIGHTS IN THE CITY OF VALENCIA (SPAIN) DURING XIV AND XV CENTURIES.

Dr. VICENTE DUALDE PÉREZ*
Presidente de la A. V. H. V.

La celebración de festejos taurinos, junto con justas y torneos, en las fiestas populares que tenían lugar en la ciudad de Valencia, por diversos motivos, tales como conmemoraciones y fiestas religiosas, visitas reales, casamientos de monarcas, nacimientos de príncipes, etc., datan de muy antiguo.

Pero, los primeros festejos de esta naturaleza, no pueden ser considerados verdaderas *corridas de toros*, hasta mediados del siglo XVIII, puesto que no se ajustaban a los cánones propios de estos espectáculos, pues tenían lugar de forma tumultuosa y anárquica al modo como actualmente se celebran las llamadas *capeas*, durante las fiestas de muchos de nuestros pueblos, corriendo los toros valientes mozos de la población. A este tipo de festejos se refieren las antiguas crónicas y documentos cuando hablan de *correr los toros*. Ahora bien, como dice COSSIO¹, ya desde tiempos antiguos, junto a estas actuaciones tumultuosas, se realizaba el toreo a caballo al estilo de los actuales rejoneadores, quedando el toreo pedestre en un segundo término, como complemento de aquel, para rematar los toros, si era necesario.

Encontramos una referencia de este tipo de toreo a caballo, en la visita que hizo a Valencia, la esposa del infante D. Juan, Duque de Gerona, en el año 1373, y de la que dice CARRERES ZACARÉS²: "En los días siguientes al de la entrada de la Duquesa hubo en el Mercado juego de toros, para lo que se construyeron *barrerres o cadafals*³, muriendo los varios que se corrieron a consecuencia de las heridas recibidas, por lo que se supone serían rejoneados". El mismo autor nos dice también, refiriéndose a las fiestas que celebraba Valencia en el siglo XIV:⁴ "También data de últimos de este siglo, la primera noticia que tenemos de toros muertos *per monters*".

Aunque ya en el siglo XVI, hubo ocasiones en que actuaron matadores de toros, por las descripciones que se hacen de tales corridas, la lidia no debió ajustarse a ninguna norma, tal como ocurrió con posterioridad al reglamentarse estas fiestas con el rigor y seriedad, como actualmente las conocemos.

Circunscribiéndonos a Valencia, los documentos antiguos que hacen referencia a este tipo de festejos, emplean para referirse a ellos, el término *acanyzar* o *acaniçar*, haciendo referencia al uso de largas cañas con un aguijón en su extremo, que servían para fustigar al animal, a fin de que corriera por la plaza o calle donde se celebraba el festejo. Así lo vemos ya en un acuerdo municipal de 1321⁵ donde se prohíbe a los carniceros que *acaniçen* reses vacunas por la ciudad o sus arrabales, por el peligro que esto suponía para la población.

Aunque este acuerdo no se refiere a la celebración de espectáculos taurinos, deja claro que existía la costumbre de *acaniçar* o correr los toros; práctica que según parece realizaban los carniceros sin autorización y por puro divertimento, seguramente cuando conducían las reses al matadero.

Las primeras noticias que hemos encontrado, referidas a la ciudad de Valencia, relacionadas con la fiesta de los toros, datan como hemos visto del último tercio del siglo XIV. Además de las citadas, en 1392,

* Asociación Valenciana de Historia de la Veterinaria. Colegio Oficial de Veterinarios – Avda. del Cid, nº 62, 1º- 46018 Valencia. – España.

con motivo de la solemne entrada en Valencia de Juan I y de su esposa D^a Violante, entre otras manifestaciones de regocijo que se hicieron por los gremios, figuraban los festejos taurinos que se dieron en la plaza del Mercado. Así se refleja en el siguiente acuerdo municipal⁶:

Item, que sien aemprats los prohomens carnicers a procurar e haver toros e fer per sos dies feta la dita entrada joch ab aquells specialment en lo mercat, com sia cert quel Senyor Rey se agrada e pren plaer de tal joch.

Como se puede ver, no es extraño, como antes hemos dicho, que se prohibiese a los carniceros correr los toros por las calles, puesto que eran los encargados de hacerlo en los festejos taurinos y por tanto, en cuanto pudieran realizarían este divertimento por su cuenta, por fuera de un recinto cerrado y sin la debida autorización municipal.

Con el siglo XV se inicia para Valencia una época de esplendor, tanto en el orden político como intelectual. Es el siglo de oro de las letras valencianas y durante él reinan los más destacados monarcas, cuyo paradigma fue sin duda Alfonso el Magnánimo. Es también el siglo del Compromiso de Caspe, con el nombramiento de Fernando de Antequera para ocupar el trono de la Corona de Aragón, y en los últimos años se nombran dos Pontífices valencianos, se descubre América y se crea el Estudio General.

No es pues extraño que sea en esta centuria cuando las fiestas valencianas alcanzan el momento culminante de su esplendor y grandeza; circunstancia favorecida por la frecuencia con la que los reyes vienen a Valencia, donde algunos permanecen largas temporadas, por lo que el contacto con el pueblo valenciano es estrecho y frecuente, lo que se traduce en un especial afecto hacia sus personas.

Pues bien, en casi todos estos festejos se programaban corridas de toros, por lo que estas fueron mucho más frecuentes que en el siglo anterior. Dice CARRERES ZACARÉS⁷ al respecto: "Las corridas de toros que en esta centuria se convierten en diversión favorita, no solamente del pueblo, sino también de los reyes y magnates, es un número obligado en todas las fiestas, celebrándose anualmente varias en el Mercado".

De los numerosos acuerdos municipales que existen en relación con las fiestas de toros durante el siglo XV, entresacamos los que consideramos más representativos por ser conmemorativos de algún acontecimiento importante, sin olvidar que se celebraron otros muchos con carácter ordinario durante las fiestas que de modo periódico tenían lugar en Valencia, tales como las del Corpus, San Juan, San Pedro, San Jaime, etc.

Entre los varios festejos que celebró la ciudad de Valencia con motivo de haberse resuelto el problema sucesorio de la Corona de Aragón en el Compromiso de Caspe, figuraba una corrida de toros en la Plaza del Mercado, acordada por el Consell de la ciudad en sesión del 6 de julio de 1412⁸

Siguiendo con el reinado de Fernando I, aparece otra noticia de un festejo taurino en 1417 a petición del propio rey, como se refleja en el siguiente acuerdo de los Jurados de la ciudad, aunque sin citar el motivo que dio lugar a esta fiesta⁹.

Item, lo dit Consell provehi que per reverencia al senyor Rey quilis ne havia amprats, fosen acaniçats aquells bous que sera vist als honorables Jurats per la forma que a aquells parra.

Durante el reinado de Alfonso V el Magnánimo, se programaron muchos festejos taurinos que se reflejan, tanto en los respectivos acuerdos tomados por el Consell de la ciudad, como en los asientos contables de los *Libros de Clavería* del ayuntamiento.

El primero de ellos tuvo lugar con motivo de la primera visita que hizo el monarca a Valencia en el año 1426, celebrándose dos corridas los días 29 de junio (sábado), festividad de San Pedro y al día siguiente, Domingo. A ambos festejos asistieron los reyes que fueron obsequiados con una colación de pan, frutas y vino. Los gastos por estos festejos (construcción y adorno de los *cadafals* para los reyes y jurados, importe de los toros, colación, etc.) ascendieron a 251 libras, 16 sueldos y 7 dineros, obteniéndose unos ingresos por la venta de la carne, despojos y cueros, de 57 libras, 12 sueldos y 5 dineros; por lo que hubo un déficit, que tuvo que abonarse de las arcas municipales, de 194 libras, 4 sueldos y 2 dineros¹⁰.

Al año siguiente (1427), y tras regresar nuevamente a Valencia el monarca, hubo toros los días 9 (domingo) y 10 (lunes) de agosto, asistiendo junto con los reyes, los infantes D. Pedro y D^a Leonor, hermanos

del rey. En estas corridas los gastos ascendieron a 273 libras, 2 sueldos y 6 dineros. Y los ingresos a 37 libras, 9 sueldos y 8 dineros; siendo por lo tanto el déficit de 235 libras, 12 sueldos y 9 dineros; haciéndose constar además, que se regalaron 600 libras de carne a los galeotes de unas galeras que se encontraban ancladas en la playa y se tiraron otras 44 libras porque no se pudieron vender y se hallaban en malas condiciones para el consumo¹¹.

El día 1 de agosto de 1428, con motivo de la visita que le hizo el infante D. Pedro de Portugal al rey Alfonso el Magnánimo, se celebraron diversos festejos en la plaza del Mercado, que había sido engalanada con toldos blancos y encarnados; entre cuyos festejos hubo unas brillantes justas y unos días antes, el 25 de julio, festividad de San Jaime, se celebró un festejo taurino en honor de dicho infante. Uno de los *cadafals* fue ocupado por el rey acompañado del infante D. Pedro de Portugal, otro por la reina y damas que la acompañaban y un tercero, por los Jurados y otras autoridades de la ciudad. Es este caso, los gastos ascendieron a 283 libras, 9 sueldos y los ingresos a 21 libras, 21 sueldos y 9 dineros, por lo que hubo un déficit de 261 libras, 12 sueldos y 3 dineros¹².

Con motivo de la toma de Nápoles por Alfonso el Magnánimo, la ciudad de Valencia celebró en el año 1432 grandes festejos, entre los cuales no podía faltar una importante corrida de toros que tuvo lugar el día 8 de julio. Los gastos de este festejo taurino ascendieron a 120 libras, 19 sueldos y 8 dineros, aunque hay que advertir que en esta ocasión no figuran en la relación los toros que se corrieron. Los ingresos fueron de 32 libras, 14 sueldos, 6 dineros, por lo que hubo una pérdida de 88 libras, 5 sueldos y 2 dineros, que corrieron a cargo de las arcas municipales¹³.

El 27 de junio de 1458 fallecía Alfonso el Magnánimo, sucediéndole en el trono su hermano Juan II, que el 8 de febrero del siguiente año realizaba su solemne entrada en Valencia por el puente de Serranos, permaneciendo en el Real de esta ciudad durante bastante tiempo, celebrándose varias fiestas en su honor, destacando desde nuestro punto de vista una corrida de toros que tuvo lugar el día 4 de mayo de 1459, en la que se gastaron 227 libras¹⁴. Al día siguiente, lunes, se intentó la lucha entre un toro y un león¹⁵, espectáculos de los que dice COSSÍO¹⁶, que en España, "al resurgir y afianzarse el espectáculo taurino, adquirieron particular preponderancia, y época hay en que muchos gustan de estas luchas, tanto y más que de la que constituye el objetivo de nuestra fiesta taurina". Sin embargo, por lo que se refiere a Valencia, sólo hemos encontrado la citada referencia.

A pesar de que durante el reinado de Juan II se celebraron varias fiestas en su honor, destaca CARRERES ZACARÉS¹⁷ que "no cabe compararlas con las hechas en honor de su hermano Alfonso el Magnánimo, pues si en estas se traducía el cariño de un pueblo que idolatraba a su rey, en las de ahora era más bien el respeto que siempre tuvieron los valencianos por sus monarcas, los que al no tener tanto contacto con el pueblo iban perdiendo en popularidad, convirtiéndose las entradas reales en meras solemnidades oficiales".

En los siguientes años se siguieron celebrando festejos por la libertad del Príncipe de Viana en 1469, por la visita que realizó el príncipe D. Fernando ya como primogénito de la Corona de Aragón, y en 1472, con motivo de las visitas que hicieron el Cardenal legado de S.S. D. Rodrigo de Borja, el rey de Sicilia y el cardenal Mendoza, obispo de Sigüenza¹⁸.

RESUMEN

Exponemos en esta comunicación, como se desarrollaron los espectáculos taurinos durante los siglos XIV y XV en la ciudad de Valencia (España), aportando datos inéditos sobre su organización, y motivos por los que se celebraban haciendo especial referencia a los que tuvieron lugar con motivo de las visitas reales a la ciudad, casamientos de monarcas, nacimientos de príncipes, etc.; analizando los gastos que algunos de estos festejos originaron al erario público de la ciudad.

SUMMARY

The aim of this communication is to expose the way that bullfights took place in the city of Valencia (Spain) during XIV and XV centuries. We give unpublished facts about their organization and about the facts that motivated their celebration. We pay special attention to the festivities that were done as a

consequence of royal visits to the city, royal weddings or when princes were born. We analyze the expenses that some of those festivities originated to the city.

BIBLIOGRAFÍA

1. COSSÍO, J.M.- *Los toros. Tratado técnico e histórico*. Edit. Espasa Calpe S.A. Tomo I, Cuarta edición. Madrid 1960, pag. 653.

2. CARRERES ZACARÉS, S.- *Bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino*. Imp. De hijo de F. Vives Mora. Valencia 1925, pag. 38.

3. *Cadafals o carafals*. Nombre que se daba y se da, a los tinglados que se montaban para presenciar en plazas y calles los espectáculos taurinos, y que en la actualidad se siguen montando en los pueblos cuando se celebran tales espectáculos.

4. Opus cit. en nº 2, pag. 18.

5. Archivo Histórico del Ayuntamiento de Valencia (A.H.A.V.). Manual de Consells (M. de C.) A.1, Año 1321, fol. 166 vto.

6. A.H.A.V. – M. de C. A-20. Año 1392, fol. 41 vto.

7. Opus cit. en nº 2, pag. 49.

8. A.H.A.V. – M. de C. A-21. Año 1412, fol. 74.

9. A.H.A.V. – M. de C. A-25. Año 1417, fol. 266 vto.

10. Opus cit. en nº 2, pag. 69.

11. A.H.A.V. – Clavería comuna, lib. 47 –I

12. A.H.A.V. – Clavería comuna, lib. 48 –I.

13. A.H.A.V. – Clavería comuna, lib. 59 – I.

14. A.H.A.V. -. Clavería comuna, lib. 69 – I.

15. Opus cit. en nº 2, pag. 77.

16. Opus cit. en nº 1, pag. 691.

17. Opus cit. en nº 2, pag. 78.

18. Opus cit. en nº 2, pag. 80 y 82.
